



BIBLIOTECA NAC. MEXICO

Por PEPE ROJAS

Carta Octava (1)

INTERESANTE NARRACION DE CARLOS.— COMO SE PORTABAN LOS REBELDES EN SUS CAMPAMENTOS.—PEPE ROJAS LLEVA A SU FAMILIA A LA CAPITAL.

LA CAIDA DE CIUDAD JUAREZ.—APRECIACIONES SOBRE EL EX-PRESIDENTE GENERAL DIAZ.

COMO había ofrecido a Carlos acudí muy de mañana a visitarlo en su casa y después de informarme del estado de sus heridas y de lo que había dicho el médico procuré alejar a su pobre mujer, y me habló así el herido:

—Don José de mi alma, su merced no sabe lo que va a pasar si la gente de C. M. logra entrar en *Las Tres Estrellas*. La mayoría de los que vienen con él son peones poblanos y de la sierra, que se pasan la vida en una borrachera continua.

Los que nos escapamos de aquí por temor a lo que el Prefecto hiciera con nosotros, si caía en sus manos la lista de los apuntados, llegamos a las faldas de la Malinche y en un jacal hallamos a la Jesusa, que es la que venía por el parque que compraba Moisés, y ella nos dejó en una cañada mientras avisaba al Jefe de la fuerza y al barbero.

Más de dos horas estuvimos allí muertos de frío y de hambre, y casi de madrugada sentimos acercarse varios hombres con la Jesusa y nos dijeron que los siguiéramos. Todos venían armados y algunos con dos fusiles, pero no sólo no nos dieron armas sino que nos pusieron en medio de ellos como si fuéramos presos. Aquello nos dió que pensar y más cuando nos dimos cuenta de que todos estaban borrachos.

Al fin, casi de día claro nos dieron el «alto» desde unas breñas y después de reconocer a los que nos conducían nos dejaron pasar por un barranco y a poco estábamos en el cuartel general del Jefe de aquella fuerza.

El «general» no se había levantado y fueron en busca del coronel Moisés que llegó todavía con la cruda de la borrachera que había cogido la noche anterior.

Nos recibió con mucho aparato, nos habló muy fuerte porque éramos pocos y